

La Biblioteca Nacional creará un depósito digital para custodiar contenidos en la Red

Madrid, 3 abr (EFE).- La Biblioteca Nacional de España (BNE), consciente de que la realidad cambia a pasos agigantados y de que, dada su condición de servicio público, su obligación es custodiar el saber colectivo en español, creará un depósito digital para los contenidos que circulan en la Red.

Este es uno de los principales retos para Ana Santos Aramburo, la nueva directora de una institución que acaba de celebrar su trescientos cumpleaños, una bibliotecaria que regresa a una "casa" que conoce muy bien, ya que durante casi cinco años trabajó en ella como directora de sus actividades culturales.

Santos Aramburo, zaragozana, licenciada en Geografía e Historia y diplomada en Biblioteconomía y Documentación, llega a la BNE ilusionada y con muchos proyectos, consciente de la estrechez presupuestaria que la biblioteca que, "como el resto de instituciones culturales", soporta en los últimos años. Ahora bien, está "firmemente convencida" de que si hay algo que en las actuales circunstancias "nos puede salvar" eso es "la Cultura".

"Nuestra obligación es hacer sostenible el servicio público, aunque dispongamos de menos recursos económicos. Tenemos menos para gastar y tenemos que gastar mejor. Sin olvidar la calidad", argumenta.

Ana Santos Aramburo se ha presentado hoy ante los medios de comunicación para hablar del "momento clave, importante" que vive la Biblioteca Nacional, para destacar la "inmensa tarea, vocacional y de entrega" que, pese a las circunstancias, desarrollan sus más de 500 trabajadores, y para, especialmente, referirse al futuro, que espera "brillante" en un momento de "transición, de cambios".

Cambios propiciados por Internet y a los que la BNE debe hacer frente con mayor intensidad que hasta ahora. De ahí la necesidad, en su opinión, de crear el citado depósito digital, para custodiar todo aquel conocimiento que circula por la Red en español. "Es absolutamente imprescindible, necesario", destaca.

"No podemos ir por detrás de la realidad", argumenta Ana Santos, quien ha anunciado que el Gobierno trabaja ya en el borrador de un real decreto que creará dicho depósito, que ya funciona en otras grandes bibliotecas del mundo. Pendiente aún de que se concreten los detalles de su funcionamiento, Santos Aramburo ha adelantado que, dado que "abarcar todo es imposible", se realizarán cada año "varios barridos en los dominios públicos y privados del .es" para, después de un proceso de selección, decidir aquello que se custodiará para el futuro.

La BNE, según su nueva directora, ya efectuó el año pasado varias recolecciones, a modo de prueba y sobre temas concretos.

"Nuestra misión es la misma, aunque los soportes sean diferentes. Supone un cambio absoluto en un momento que precisa de mucha reflexión", recalca Santos Aramburo, quien insiste una y otra vez en la obligación que tiene la BNE, como "depositaria del saber" colectivo en español, de conservarlo y de transmitirlo a las generaciones futuras.

Otro de los "grandes momentos" en su gestión será la aprobación y entrada en vigor de la Ley de la Biblioteca Nacional de España y del estatuto que se derive de ella. "Será un importantísimo instrumento de protección jurídica", ha dicho.

El borrador, en el que trabaja la Secretaría de Estado de Cultura, está "bastante avanzado", si bien Ana Santos entiende que hay que "trabajarlo más" y, especialmente, "consensuarlo con la comunidad bibliotecaria". La nueva ley, similar a las ya aprobadas para los museos del Prado y Reina Sofía, permitirá una gestión "más ágil" y, entre otras muchas ventajas, buscar otras fuentes de ingresos, sobre todo a través del mecenazgo, que ella quiere impulsar.

"La voluntad de Cultura es que se termine y se tramite en el Parlamento lo antes posible", ha dicho sin concretar los plazos. "Será un magnífico paraguas protector para la institución", ha insistido.

En el capítulo del mecenazgo, "clave para el futuro", y, aunque todavía no ha ido "a hablar con Hacienda", quiere impulsar el micromecenazgo para proyectos pequeños, como podría ser la compra de patrimonio bibliográfico. En los planes de la nueva directora de la Biblioteca Nacional de España, que sustituye en el cargo a Gloria Pérez Salmerón, figura profundizar en su apertura a la sociedad, hacer de ella un centro "al servicio de la investigación" y contribuir a un mayor conocimiento "dentro y fuera de España" de "nuestra cultura". "Somos -ha dicho- un centro estratégico en la política cultural española".

También quiere que sea un centro de referencia en el desarrollo de políticas en materia de bibliotecas, y que colabore con otras instituciones estatales y autonómicas. "Debemos compartir objetivos y recursos. ¡Qué mejor que la BNE para hacerlo, para liderar la mejora del sistema bibliotecario español!". "Todo mi empeño está en que la sociedad española perciba el valor de esta casa", ha aseverado su directora. Por una razón por encima de todas: "Porque aquí custodiamos la historia de nuestra Cultura".
Por Carlos Mínguez